



La vestimenta y el atuendo en el poblado de los Terapeutas del lago Mareotis, según el tratado *De vita contemplativa* de Filón de Alejandría

Diego Andrés Cardoso Bueno¹

Recibido: 15 de septiembre de 2021 / Aceptado: 7 de marzo de 2022.

Resumen. Filón en su tratado *De vita contemplativa* nos habla de la secta filosófica de los terapeutas, establecida a las afueras de la ciudad de Alejandría, en un paraje agradable cercano al lago Mareotis². Aunque el sabio judío no se explaya mucho en los detalles concretos de su vida cotidiana, sí nos proporciona información sobre algunos aspectos de la misma. Y uno de estos se refiere a la vestimenta, ἔσθῆς³, utilizada por sus componentes, que era sumamente elemental, pero que nos sirve para entender mejor el sentido recoleto y contemplativo de la existencia habitual de esta ascética congregación hebrea de la Diáspora.

Palabras clave: terapeuta, judío, Alejandría, vestimenta, contemplación, comunidad filosófica.

[en] Dress and Garb in the Therapeutae Village of Mareotis Lake, according to the Treatise *De vita contemplativa* by Philo of Alexandria

Abstract. In his treatise *De vita contemplativa*, Philo tell us about the Therapeutae, a philosophic sect located in the outskirts of Alexandria, in a pleasant site near Lake Mareotis. Although the Jewish philosopher is not very explicit about the concrete details of its daily life, he does provide us with information on some aspects of it, like the clothing used by the Therapeutae, the ἔσθῆς, which, though being very elementary, can help us to understand the secluded and contemplative style of life of this Ascetic Hebrew Congregation.

Keywords: Therapeutae, Jew, Alexandria, Dress, Contemplation, Philosophical Community.

Sumario: 1. Introducción. 2. La vestimenta invernal de los terapeutas. 3. El atuendo de verano de los terapeutas. 4. La indumentaria festiva en la comunidad del lago Mareotis. 5. La ropa del personal auxiliar. 6. Epílogo. 7. Bibliografía.

Cómo citar: Cardoso Bueno, D.A. (2021). Dress and Garb in the Therapeutae Village of Mareotis Lake, according to the Treatise *De vita contemplativa* by Philo of Alexandria, en *Ilu. Revista de Ciencias de las Religiones* 26, 11-23.

¹ Universidad Complutense de Madrid
Correo electrónico: diegoandrescardoso@ucm.es
ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0001-6838-6761>

² Las abreviaturas de los textos filónicos citados en este artículo obedecen a las establecidas a partir de los títulos en latín por David T. Runia, «ed.», [en] *Studia Philonica Annual* 10, (Atlanta, SLB Press, 1998), 207s. Véase <https://plato.stanford.edu/entries/philo/supplement3.html> [acceso 14.09.2021]

³ *Contempl.* 38.

1. Introducción

Filón en su obra *De vita contemplativa* nos describe a la comunidad ascético-filosófica judía de los terapeutas, que habitaban en un poblado disperso junto al lago Mareotis a las afueras de Alejandría.⁴ Respecto a su vida cotidiana afirma que, frente al sol abrasador y al helado aire, estos utilizaban dos tipos de protección: la que les proporcionaban sus casas, en las que cada uno permanecía aislado durante toda la semana, y las vestimentas que portaban, bien aquellas con las que se cubrían asiduamente o bien las utilizadas en los días en los que acontecían las reuniones comunes. Una de estas asambleas se producía cada siete días cuando asistían a la ceremonia del *Sabbat* y otra cada cincuenta con ocasión de la fiesta pentecostal⁵.

Filón parece darnos a entender que, a pesar de no ser muy variado el atuendo que vestían los marcéuticos, existían algunas diferencias entre los tipos de ropaje utilizados en los distintos momentos de su vida cotidiana. Las vestimentas usadas por los miembros de la congregación fundamentalmente consisten en atavíos sencillos, similares a los vestidos comúnmente en Grecia y en Egipto, y además especialmente coincidentes con los de otros grupos piadosos de la Antigüedad, como los pitagóricos⁶ o los esenios,⁷ aunque tuviesen sus peculiaridades. El alejandrino también citará en el tratado las prendas portadas por el personal auxiliar y de servicio conviviente con la comunidad, que, en realidad, pertenecía igualmente a ella, aunque tuviese su propia función y cometido. En este artículo pretendemos esclarecer, a partir de las palabras de Filón, cuáles fueron los tipos de vestimenta usados en el poblado, tanto por los terapeutas como por sus auxiliares, y distinguir entre los atuendos vestidos

⁴ Filón describe muy precisamente el sitio dónde se ubican los terapeutas y da muchos detalles sobre el mismo. *Contempl.* 22-26. Es más, su descripción del lugar coincide con la realizada por Estrabón de este mismo paraje. *Str. Geo.* 17.1.7. Véanse Perea Yébenes, 58 y n. 27; Daumas y Miquel, 1963, 44 y 45; Taylor, 2003, 79-80. Richardson, en diferentes publicaciones, dio cuenta de los restos arqueológicos de la zona y levantó unos planos respecto a lo que él consideró como posibles restos de construcciones relacionadas con los terapeutas. Richardson, 1993, pág. 340, figura 1; *Ib.* 2004, pág. 154, figura 9.1. Respecto a la veracidad o no de la comunidad de los terapeutas, véanse los apartados *Status Quaestionis*, *El género del tratado e Identidad de los terapeutas* de nuestra tesis doctoral, *Filón de Alejandría: De vita contemplativa o Los terapeutas*, UCM, febrero 2021, 142-182; 202-217 y 233-262, donde defendemos, junto a muchos de los estudiosos que han tratado el tema, la existencia de este grupo filosófico, aunque admitiendo, con otros investigadores, como Taylor, 2003, 345-347; Vidal, 2005, 18-19; o Marculescu-Badilita, 2003, pág. 67, que el modo de exponerla por el alejandrino quizás obedezca a un propósito de “retorización”, destinado a cumplir sus objetivos apologéticos. Una cuestión es sublimar, idealizar o embellecer una realidad y otra inventarla. Por otra parte, en las obras de Filón, al margen de *De vita contemplativa*, hay bastantes evidencias del tipo de personas que obedecen al perfil terapéutico. Precisamente, como acertadamente expresa Taylor, los comentarios de Filón sobre los contemplativos fuera de esta obra (*Decal.* 100-101 y 108-120; *Mos.* 1.48; *Spec.* 2.20-21 y 64; *Spec.* 3.1-6; *Leg.* 1.52-58; *Somn.* 1.124-12; *Her.* 68-78 y 81; *Virt.* 65; *Gig.* 31; *Migr.* 191; *Mut.* 34; *Fug.* 28-32 y 35-41, entre otros textos) confirman la existencia de los mismos, Taylor, en Schuller y Wacker eds. 2019, 240. La existencia real de los terapeutas ha sido apoyada por gran parte de los estudiosos del tema, unos más decididamente que otros, como Conybeare, 1895, 1-24; Colson, 1985, vol. 9, 104-111; Martín, 2009, «ed.», vol. 5, 149; Vidal, 2005, 23-30; Geoltrain, 1960, 25-26; Graffigna, 1992, 25-29; Taylor, en Schuller y Wacker «eds.» 2019, 226-228; Daumas y Miquel, 1963, 26-27; Daniélou, 1962, 16-21; Nikiprowetzky, 1963, 241-278 y 1979, 105-125; Winston, 1981, 41-57; Fernández-Galiano, 2011, 69-74; Raurell, 2006, 7-68; Bosch-Veciana, 2009, 167-88; Niehoff, 2018, 87-88; Hay, 1992, 673-683; Runia, 1997, 3-18; o Bréhier, 1950, 321-324.

⁵ *Contempl.* 24 y 38.

⁶ La austeridad de las prendas usadas por los terapeutas quizás se deba a la influencia de otros grupos ascéticos como los pitagóricos. Taylor, 2003, 290.

⁷ *Ph. Hypoth.* 2.12; *Prob.* 86.

cotidianamente y los utilizados en sus jornadas festivas.⁸ A vez, queremos establecer una comparación o relación de los mismos con las prendas, las telas y las fibras generalmente empleadas en su confección durante aquella época, en el medio donde vivían los componentes de esta piadosa comunidad. Todo ello nos permitirá adquirir un conocimiento más exacto y preciso de la misma y adquirir una idea más adecuada de su forma de vivir.

2. La vestimenta invernal de los terapeutas

En general, los vestidos mencionados por Filón en relación con la comunidad mareótica, siguen el patrón de algunos de los usados por los griegos en Alejandría, donde también se percibía la influencia de la indumentaria egipcia. Fundamentalmente estos ropajes tenían como base el empleo de un amplio paño obtenido del telar a partir de fibras vegetales, de lino principalmente. Consistían en unas piezas rectangulares de medidas variables según su destino, la túnica, más ligera y escueta, o el manto, más grueso y amplio, y de acuerdo con la talla del usuario, pero sin distinción de sexo.⁹ No se le daba forma a través de un patrón cortado, sino que se ceñía alrededor del cuerpo por medio de un cinturón y broches u otros accesorios. Era la técnica de vestir más común en el ámbito heleno, conocida como drapeado, cuyo principal efecto consistía en los pliegues que se formaban según el peso y caída de la tela, opuesta a la del corte, donde el vestido se componía por piezas previamente cortadas y cosidas, adaptado y ajustado según cada parte del cuerpo.

Las telas, en el ámbito gentil de las clases altas, se solían teñir para dar una mayor sensación de opulencia, ya que los tintes naturales que se usaban eran muy cotizados y proporcionaban una impresión vivaz y colorista, y también normalmente se adornaban con fina pasamanería, cenefas y aplicaciones diversas. Sin embargo, las empleadas por los terapeutas, al igual que las usadas por el pueblo llano, consistirían en lienzos sin teñir, ni adornos, en el color de la fibra original, que eran los tejidos más económicos.

Respecto a los atuendos de abrigo, Filón habla en primer lugar de la *χλαῖνα*¹⁰, un manto grueso usado frecuentemente por los griegos para combatir el frío. Filón no indica el material con el que se habría elaborado esta vestimenta, pero creemos que lo estaría seguramente con algún lienzo de origen vegetal, algo acorde con el ideario terapeuta¹¹.

En efecto, el filósofo a lo largo de todo el tratado da a entender que no utilizan productos de origen animal, pues aun disponiendo de estos, eran solamente usados

⁸ Nuestro trabajo se centra exclusivamente en las vestimentas usadas en el poblado mareótico por los terapeutas y los que con ellos convivían, según el relato de Filón. Por tanto, no nos detenemos en otras indumentarias citadas en el tratado *De vita contemplativa* correspondientes al largo pasaje dedicado a los banquetes paganos, ya que se trata de prendas no utilizadas por los miembros de la comunidad terapéutica, y que contrastan fuertemente con usadas por ellos.

⁹ Aunque en estas prendas mencionadas por Filón no había distinción por sexos, en otras vestimentas griegas esta diferencia sí estaba presente. Véanse Rodríguez López, 2014, 7-26; Elvira Barba, 1988, 100-108; Bembibre y Croglano, 2003, 11.

¹⁰ *Contempl.* 38. Filón afirma que esta vestimenta era también la utilizada por los esenios en invierno. *Hypoth.* 2.12; *Prob.* 86.

¹¹ Los terapeutas, cuya comida era muy frugal, rechazaban la carne como alimento. *Contempl.* 35-39; 73-74; 81-82.

para las tareas agrarias, las de carga y las de transporte, encomendadas a los ayudantes y los seguidores de la asociación¹². Pero además, esta clase de telas hechas con hebras vegetales, en especial de lino y de algodón, eran las más habituales en Egipto, donde los vestidos confeccionados con fibras de procedencia animal eran una rareza.

Aunque el mismo Filón sugiere que la *χλαῖνα* estaba realizada con un paño de tipo vegetal, sin embargo, no todos los investigadores interpretan el texto del filósofo de este modo, afirmando que lo que el alejandrino transmite es lo contrario, que sus ropajes están hechos con pieles ya que la *χλαῖνα* era una prenda de procedencia helena realizada habitualmente con tela de lana.

El manto mencionado por Filón era parecido al ἱμάτιον, también usado habitualmente en Grecia y que como la *χλαῖνα* helena estaba hecho de lana, por lo que Filón, a continuación de citarlo en relación con los mareóticos, y para que no existiesen confusiones, además de ya haberlo insinuado en otros lugares de su escrito, en este caso concreto advierte claramente de que los terapeutas no usaban prendas realizadas con pieles de animales, *pieles peludas*¹³, dice literalmente, constatando de este modo que el atuendo que vestían estos estaba confeccionado con otro tipo de material¹⁴. A esto se une además el hecho de existir una pequeña diferencia entre los distintos manuscritos, lo que ha dado lugar a la aparición de controversias dentro de los que han estudiado este tema¹⁵.

¹² Vidal, 2005, 40s. y 71, n.61.

¹³ *Contempl.* 38. *χλαῖνα μὲν ἀντὶ λασίου δορᾶς παχεῖα χειμῶνος, un manto grueso, en vez de una piel peluda.* Traducción Vidal, 2005.

¹⁴ Esto era algo comprensible porque no estamos en Grecia, sino en Egipto, y a pesar de la excepcionalidad de Alejandría por su origen y población, los usos de este país en muchos aspectos no son los helenos. Véase Triviño, 1976, vol. 5, 100, n. 25.

¹⁵ Taylor traduce *χλαῖνα μὲν ἀπὸ (ο ἀντὶ) λασίου δορᾶς παχεῖα χειμῶνος, ἔξωμις δὲ θέρους ἢ ὀθόνη*, «llevaba un manto grueso hecho de piel lanuda», «wore a thick mantle of woolly skin in winter», véase Taylor, 2003, 287, incluso algo más adelante incluye las pieles de oveja y cabra, al afirmar que ellos vestían “a shaggy sheep-skin or goat-skin cloak added for warmth in Winter”, *Ibid.* 2003, 302, coincidiendo en la misma idea con Colson, «a thick coat of shaggy skin in winter», Colson, 1985, 135, que a su vez respalda a Cohn, Wendland y Reiter, vol. 6, 1915. Otros investigadores, siguiendo a Conybeare, 1895, 106, n. 21, y 219-221, nota 22, lo interpretan de modo contrario: «un manteau épais au lieu de bête velue», Daumas y Miquel, 1963, 107; «un manto grueso en lugar de piel animal», Martín, 2009, 165; «un manto grueso en vez de una piel peluda», Vidal, 2005; «un mantello pesante al posto di pelle villosa», Graffigna, 1992, 57; «una manta espesa en lugar de una piel de animal cubierta de pelos», Triviño, 1976, vol. 5, 100; «the Therapeutae declined to wear fur or skin because they regarded them as unclean or inferior animal products» Winston, 1981, 319. Aquí se produce una controversia entre preferir lo que figura en algunos manuscritos, ἀπὸ, ‘hecho de’, o inclinarse por la expresión que aparece en otros códices ἀντὶ, ‘en vez de’. Para Conybeare y los que le siguen, ἀπὸ es un error del copista, ya que está en contra de la costumbre general en Egipto de no usar fibras ni restos animales, de ahí la casi inexistencia de prendas de lana en ese país, lo que concuerda con lo señalado por Filón en varios lugares de sus obras, cuando afirma que se consideraban impuros los vestidos provenientes de animales. *Spec.* 1, 83-84. En este sentido, tanto las pieles como la lana tenían la misma consideración material. Conybeare, 1895, 219-221. Colson, paradójicamente, acepta que se trata de prendas de lana, y por lo tanto consideradas impuras, pero no rechaza que sean las usadas por los terapeutas. Colson, 1985, 135. Y nosotros, por las razones expuestas, estamos de acuerdo con la propuesta de Conybeare, que es la defendida también por Daumas, 1963, 107 y n. 4; Triviño, 1976, vol. 5, 100 y n. 25; Graffigna, 1992, 57 y 131; Vidal, 2005, 73; y Martín, «ed.», 2009, vol. 5, 165 y n. 47, entre otros, porque tiene mucho más sentido y congenia absolutamente tanto con la tradición egipcia, como con la práctica terapéutica y ascético-filosófica, en general. Una explicación detallada de lo expuesto se puede encontrar en, Conybeare, 1895, 219-221, n. 22, y en Daumas y Miquel, 1963, 107, n. 4; Winston, 1981, 319, n. 24. Colson y su corriente mantienen que ἀπὸ no es ningún error y que en consecuencia la *χλαῖνα* era de lana o piel peluda. Pero es difícil creer que un grupo de filósofos piadosos del tipo de los terapeutas vistiese prendas de origen animal, y menos en Egipto, donde la lana o los vellones animales eran una anomalía. Respecto a la vestimenta griega, véase Elvira, 1988, 100-108; Elvira y Carrasco, 2014, 1-14; Rodríguez López, 2014, 7-26. En cuanto a la egipcia, González Serrano, 1996, 31-54.

Para nosotros, las manifestaciones de Cohn, Colson o Taylor¹⁶, defendiendo que estos mantos son de origen animal, no parecen sostenibles, porque de igual modo que los terapeutas se abstendrían de comer *alimentos con sangre*¹⁷, es decir, relacionados con seres vivos¹⁸, por una cuestión de respeto a las leyes de la pureza, no era lógico que usaran pieles o derivados de animales para la indumentaria, máxime cuando en Egipto lo habitual era utilizar tejidos vegetales¹⁹. Por otra parte, la misma *Torá* prescribe para el sacerdote una prenda de lino, por estas mismas razones de pureza²⁰. Y no debemos olvidar que los ascetas del lago Mareotis eran una comunidad sacerdotal levítica.

El sacerdocio terapeuta aunque no lo podemos considerar como el aarónico o sadoquita, ligado a las altas jerarquías del Templo, de donde procedía el núcleo originario de otra piadosa comunidad judía muy importante, la de Qumrán, verdaderamente sí estaba vinculado al sacerdocio levítico que tenía un rango jerárquico menor pero manteniendo igualmente las características sacerdotales²¹.

Por otra parte, en el país del Nilo la vestimenta de origen animal estaba asociada a la impudicia²², e igualmente era así considerada fuera del contexto egipcio, especialmente en medios religiosos y filosóficos, por lo que en esta época fue rechazada por muchos grupos de este carácter²³, como recuerda Plutarco²⁴. Se suponía, al menos eso parece entre los terapeutas, pertenecientes de lleno a este tipo de asociaciones, que prendas y alimentos de esta clase estaban contaminados²⁵. Y esta era la praxis seguida también por otras comunidades ascéticas²⁶, como los pitagóricos o los sacerdotes de Egipto, que objetaban tanto para la nutrición como para el atuendo cualquier producto animal por su impureza²⁷.

En conclusión, este manto invernal, la *χλαῖνα*, creemos, siguiendo los datos que proporciona Filón que no son muchos, que estaría más cerca del austero y tosco

¹⁶ Sin embargo Taylor, en su más reciente obra sobre el tratado *De vita contemplativa*, realizada junto con David M. Hay, traduce la frase expuesta en la nota anterior “it is a thick chlaina cloak as good as woolly skin in winter”, con cual aquí se acerca más al sentido que nosotros le hemos dado a esta frase, pues aunque la compara con las prendas de lana por su capacidad de abrigo, no afirma que esté realizada con esta fibra animal, Taylor y Hay, 2020, 216. En referencia a ello, estos investigadores citan *Spec.* 2.20, donde Filón defiende la utilización de prendas sencillas y asequibles, como hacían los terapeutas cotidianamente y mencionan de nuevo la *χλαῖνα* para el invierno y el *ὀθόνη*, un lienzo ligero de lino envuelto en el cuerpo, usado en verano.

¹⁷ *Contempl.* 73.

¹⁸ Daumas nos dice que estas prohibiciones los acercan a ciertos filósofos paganos y a los esenios. Daumas y Miquel, 1963, 50. Pero, en realidad, los esenios no tenían concretamente esta prohibición.

¹⁹ Vidal, 2005, 72s, n. 65.

²⁰ Lev 16,4. Filón insiste en la pureza de esta fibra vegetal en otros pasajes de su obra. *Spec.* 1. 83-84. Según la escuela estoica de los seres, los *ζῷα*/seres vivientes, iniciaron la serie de los seres vivos, de la que quedan excluidos los *φυτὰ*/vegetales. De ahí que Filón les niegue la condición de mortales, como en este caso a la planta del lino, que por tanto escapará de la condición de materia impura. Triviño, 1976, vol.4, 130, n.43; Colson, 1985, 135.

²¹ La clase clerical hebrea, tanto los sacerdotes como los levitas, para ser consagrados como tales, tenían que demostrar que su ascendencia genealógica procedía de la tribu de Leví. Los sacerdotes además debían ser, dentro de esta tribu, descendientes de Aarón, hermano mayor de Moisés y primer Sumo Sacerdote de Israel, en tanto que los levitas eran los familiares sucesores de otros miembros de la tribu de Leví, no aaronitas, como Coat, Merari o Gersón. Schürer, 1985, vol. 2, 321; Riaud, 1991, 221-240.

²² En Egipto esta era una opinión generalizada. Lever, 1988, 20; González Serrano, 1996, 4.

²³ Daumas y Miquel, 1963, 107, n. 4.

²⁴ Plu. *Is. et Os.* 352d.

²⁵ Conybeare, 1895, 107, n. 4; Daumas y Miquel, 1963, 50; Vidal, 2005, 99, n. 119, y 72, n. 65.

²⁶ Vidal, 2005, 99, 119. Sobre la noción de pureza e impureza en la religión judía, véase Kazen, 2019.

²⁷ Daumas y Miquel, 1963, 134, n. 4.

τρίβων griego, que era tenido en la Antigüedad como una vestimenta propia de los filósofos²⁸, que del ἱμάτιον anteriormente mencionado, una túnica más urbana, y que el tejido utilizado sería, por supuesto, el lino de acabado y tacto rudo, como los que servían para confeccionar los atuendos ordinarios.²⁹ Hay que tener presente que los textiles de lino en Egipto eran muy diversos, dependiendo del tipo hilo que se empleara podían ofrecer una mayor o menor calidad. Generalmente cuanto más fina era la fibra más se apreciaba en el mercado. Otro factor que intervenía incrementando su valor era, en caso de no ir teñida, el grado de blancura que presentara la tela³⁰.

3. El atuendo de verano de los terapeutas

En cuanto a la prenda que vestían en el verano, el ἔξωμίς³¹, se trataba de una túnica ligera, habitual en las clases populares. Se sujetaba y ajustaba mediante fibulas y aunque había diversas formas de llevarla, lo más usual era que colgara de un hombro y dejara el otro al aire, generalmente el derecho, proporcionando gran libertad de movimientos a su portador. También nos indica Filón que en el caso de la usada por los terapeutas estaba confeccionada en lienzo de lino. El tipo de tejido que cita el alejandrino es el ὀθόνη³², compuesto por hilos gruesos y descuidados, que era habitual en elaboración de manteles, sábanas y en general en la ropa de hogar más común, e incluso servía para la confección de otras telas más robustas como eran las velas de los navíos³³. Pero es cierto que dentro del ὀθόνη había diferentes calidades, y algunos de estos paños, algo más cuidados, podían emplearse en la confección de prendas populares, como las vestidas por los terapeutas, que eran ropas toscas, bastante elementales y sobrias hechas con este tipo de lienzo, es decir, las vestimentas más abundantes entre la población humilde³⁴. Indudablemente la explicación de esta reciedumbre indumentaria se encontraría en la austeridad de la vida terapéutica³⁵.

Aunque se conocía y se usaba también el algodón en la elaboración de algunos géneros textiles, la fibra vegetal más frecuente en el país del Nilo era el lino. Con ella, además de los tejidos ordinarios mencionados, se confeccionaban las telas que componían las prendas más destacadas del guardarropa egipcio, y dentro de ellas quizás el traje más característico del atuendo de empaque era el καλάσις, una especie de túnica larga traslúcida muy sutil que se sujetaba con cintas y se llevaba ajustada al cuerpo. Esta vestimenta lujosa era utilizada tanto por los hombres como por las mujeres en las grandes solemnidades. Una variante de la misma era el habitual atuendo

²⁸ Pl. *Is. et Os.* 352c. Las vestimentas de los terapeutas eran prendas básicas, consideradas ascéticas entre ciertos grupos filosóficos o religiosos. Taylor, 2003, 294.

²⁹ La χλαῖνα y el ἱμάτιον, a pesar de que podrían en ocasiones ser vestimentas muy parecidas, e incluso llegar a confundirse, como afirman Taylor y Hay, en esencia, no son la misma prenda. Taylor y Hay, 2020, 216.

³⁰ Lever, 1988, 20; Taylor, 2003, 297-302.

³¹ *Contempl.* 38. Filón afirma que este era también el atuendo utilizado por los esenios en verano. *Hypoth.* 2.12; *Prob.* 86.

³² *Contempl.* 38. Mencionado también por Filón, como ya hemos visto más arriba, en *Spec.* 2.20.

³³ *Contempl.* 38. Lever, 1988, 20; Taylor, 2003, 297-302.

³⁴ Vidal, 2005, 73, n. 66.

³⁵ Se supone que era un signo de pobreza y de humildad llevar un ropaje realizado con un tejido sencillo y rudo. Taylor, 2003, 288.

protocolario de la clase sacerdotal egipcia³⁶. Al igual que el ropaje anterior, estaba realizado con el tejido de lino de mayor categoría y precio, el llamado lino real, que era el más fino y ligero. Estas telas extraordinarias se usaban en Egipto para realizar los atuendos de la corte, de los altos dignatarios religiosos y de la aristocracia.

Hay que decir, como excepción a la norma general imperante en el país del Nilo, discriminatoria con las prendas de procedencia animal, que en el ceremonial sagrado egipcio había ocasiones muy solemnes donde los sacerdotes llevaban por encima de su blanca vestimenta una piel moteada de leopardo, como se puede apreciar en diversos relieves y pinturas. Estas prendas aparecen siempre en relación con usos mágico-iniciáticos; por tanto, su empleo parece que estaba canónicamente regulado y obedecía a una costumbre inmemorial de raíz chamánica africana, por la que se creía que la piel del animal transmitía la fuerza y cualidades del mismo a su portador³⁷.

4. La indumentaria festiva en la comunidad del lago Mareotis.

Los integrantes de la congregación mareótica los días de la gran fiesta o los de la reunión semanal sabática llevaban una vestimenta que, tal y como se cita en el tratado, parece constituir una túnica *especial* y por tanto no es ninguna de las dos mencionadas anteriormente. Este atuendo solo debía usarse en esas celebraciones. Al vestirse de este modo exclusivamente en las jornadas sabáticas en las que el trabajo estaba prohibido³⁸, Filón subraya el detalle de que los terapeutas ocultaban las manos en este traje en señal de suspensión de cualquier actividad, pero también de respeto y recogimiento³⁹.

Ahora bien, no sabemos si la túnica que portaban en las sesiones del *συνέσιον* extraordinario o fiesta pentecostal⁴⁰, era la misma que la utilizada en la jornada semanal del *Sabbat*. Y aunque en principio podríamos suponer que sí era posible que coincidieran por la austeridad de vida y costumbres que imperaba en este grupo, sin embargo, el realce que se le otorga a la indumentaria al detallar las circunstancias que concurrían en el banquete⁴¹, algo que no se expresa al hablar del *Sabbat*, nos hace pensar que tenían que ser diferentes.

En la celebración pentecostal Filón nos relata que iban «vestidos de blanco y radiantes con la más elevada solemnidad»⁴². Esta frase parece dar a entender que está hablando de una ropa excepcional y singular, exclusiva para esta ocasión, una especie de traje ceremonial. Y tiene todo el sentido que así fuese, dada la relevancia y el

³⁶ Taylor, 2003, 289.

³⁷ González Serrano, 1996, 47.

³⁸ La fiesta principal de los terapeutas acontecía cada cincuenta días, pero comenzaba el día cuarenta y nueve que también era sábado, es decir, el séptimo sábado de cada periodo, que era el que marcaba junto al día pentecostal, el cincuenta, el ritmo del calendario terapéutico. Los terapeutas, que no celebraban ninguna de las fiestas tradicionales hebreas, se apartaban también de la contabilidad temporal judía manteniendo una propia, basada en la sacralidad de los números siete y cincuenta que consideran generadores del universo. Esta es una idea tomada del pitagorismo. Taylor, 2003, 143 y 154-155; Daumas y Miquel, 1963, 124-125, n. 3; Triviño, 1976, vol. 4, 180, n. 27.

³⁹ *Contempl.* 30. Martín, 2009, 163, n. 37. Una actitud similar la describe Filón en *Somn.* 2. 126.

⁴⁰ Pentecostal se refiere a que sucedía cada cincuenta días, y no a que tuviera relación alguna con el Pentecostés judío o *Shavuot*.

⁴¹ *Contempl.* 66.

⁴² *Contempl.* 66. Traducción Vidal, 2005.

significado que la fiesta tenía para la comunidad⁴³. Por otro lado, la alusión expresa al color blanco en las túnicas y el hecho de que aparezcan radiantes, abunda en el tema de la pureza, de la piedad y de la virtud⁴⁴. Todo ello, nos lleva a creer que la vestidura utilizada en estas circunstancias sería una especie de *καλάσιρις*, o sea, una prenda blanca de lino de cierta calidad, sobria y elegante, que se guardaba para las ocasiones señaladas⁴⁵. Esta indumentaria no era una muestra de vanidad y opulencia, sino que obedecía a un ceremonial litúrgico y cultural de agradecimiento y adoración al Padre y Creador.⁴⁶ Por ello, en este acto los terapeutas se presentaban con respeto y con toda dignidad ante Él, manifestando simbólicamente mediante estos resplandecientes atuendos su pureza de alma y cuerpo.⁴⁷

De todas formas, la vestimenta, aunque fuese diferente para cada acontecimiento, *Sabbat* y *Pentecostés*, se portaría en ambas ocasiones con una actitud respetuosa situando «las manos dentro del vestido, la derecha, entre el pecho y el mentón, y la izquierda, colgando a lo largo del costado»⁴⁸, dando al acto un aire ritual de mesurado y sobrio protocolo, pero de inmenso recato y humildad, al menos esto es lo que nos trata de comunicar el filósofo alejandrino a través de sus textos. El llevar las manos cubiertas por la indumentaria era una señal de respeto en algunos ritos sagrados helenistas⁴⁹.

Como complemento, abundando en ello, Filón nos transmite que:

Συνόλωσ γὰρ ἀσκούσιν ἀτυφίαν, εἰδότες τῦφον μὲν τοῦ φεύδουσ ἀρχήν, ἀτυφίαν δὲ ἀληθείασ, ἐκάτερον δὲ πηγῆσ λόγον ἔχον· ῥέουσι γὰρ ἀπὸ μὲν τοῦ ψεύδουσ αἱ πολῦτροποι τῶν κακῶν ἰδέαι, ἀπὸ δὲ τῆσ ἀληθείασ αἱ περιουσίαι τῶν ἀγαθῶν ἀνθρωπίνων τε καὶ θείων.

En todo practican la sencillez, sabiendo que la vanidad es el origen de la falsedad, y la sencillez, de la verdad, y que cada una de ellas tiene la categoría de fuente, pues de la falsedad manan los diversos tipos de males, mientras que de la verdad, la multitud de bienes humanos y divinos⁵⁰.

Respecto a la pulcritud y brillantez de los vestidos blancos radiantes de la gran ceremonia pentecostal⁵¹, hemos afirmado anteriormente que pensamos que no eran

⁴³ El *Sabbat* regula toda la organización temporal de los terapeutas, junto con la fiesta pentecostal, que es una festividad propia, con sus peculiares características. En realidad, el *Sabbat* es la única celebración en la que coinciden los terapeutas con el judaísmo oficial o templario.

⁴⁴ «Preciso es, pues, que aquellos que se aprestan a concurrir al Templo para tomar parte en un sacrificio lleven su cuerpo resplandeciente, y más aún que su cuerpo, su alma...». *Spec.* 1. 269. Traducción Triviño, 1976.

⁴⁵ Del tipo a la que cubría a los sacerdotes egipcios en las grandes celebraciones litúrgicas, aunque quizás no tan selecta y refinada como la de estos. Lever, 1988, 20. Por otro lado, hay que recordar con Taylor, que el *καλάσιρις* era una prenda conocida en Grecia, y que aparece en algunas inscripciones helenas, como las del culto de Deméter en Andania. Taylor, 2003, 289.

⁴⁶ *Contempl.* 90. Podríamos decir que son los vestidos adecuados a la Divinidad. *Spec.* 1. 269. En esta formalidad ritual podría existir una cierta influencia de la tradición sacerdotal ascética egipcia. Véase Van der Horst, 1987, 17-22.

⁴⁷ *Contempl.* 39 y 66.

⁴⁸ *Contempl.* 30. Traducción Vidal, 2005.

⁴⁹ Daumas y Miquel, 1963, 100, n. 1. Queremón dice algo similar al hablar de los sacerdotes egipcios *siempre con las manos dentro de la figura* que quiere decir de sus ropas. Era la manera de mantener una postura adecuada en la liturgia egipcia. Queremón, en Porph. *Abst.* 4. 6-8, recogidos por Van der Horst, 1987, 17-22. Esta posición era símbolo de modestia o de pudor. Taylor, 2003, 292.

⁵⁰ *Contempl.* 39. Traducción Vidal, 2005.

⁵¹ Taylor nos dice que como los pitagóricos creían que el gallo blanco estaba consagrado a la luna y era un suplicante, podemos concluir que los suplicantes-terapeutas vestían de blanco rogando a la deidad por un favor especial.

los mismos ropajes los utilizados en la fiesta semanal y en la extraordinaria, y uno de los principales motivos es que conseguir un blanco deslumbrante en los tejidos entonces existentes era difícil. Solo las prendas más lujosas usadas por la realeza, la aristocracia o los sacerdotes egipcios tenían estas características. Por tanto, si los mareóticos disponían de una vestimenta de esta clase, o parecida, sería solo una, ya que eran indumentarias costosas y escasas, y no las podrían utilizar semanalmente por razones obvias. Además, limpiar y mantener el blanco impoluto de estos paños no era en absoluto fácil⁵². Por tanto, la vestidura sabática pensamos que sería diferente a la pentecostal, aunque se distinguiese también en algo de las que portaban a diario.

5. El vestido del personal auxiliar

Al margen de los vestidos mencionados, Filón nos vuelve a hablar de una prenda utilizada en el seno de la comunidad mareótica diferente a las hasta ahora contempladas. Se trata de la túnica del personal ayudante constituido por los *efemereutas*⁵³ y los *diakonos*, ayudantes o servidores⁵⁴, jóvenes discípulos y seguidores de la forma de vida terapéutica⁵⁵. Este atuendo se denominaba *χιτώνίσκος*⁵⁶, que era una suerte de *χιτών* corto.

El *χιτών* era la indumentaria quizás más usada en Grecia por ambos sexos y en todas las edades; consistía en una túnica de tela ligera cerrada por una costura y abrochada en los hombros por una fibula. Cuando se realizaban actividades laborales domésticas, agrícolas, militares o cinegéticas que conllevaban algún tipo de esfuerzo o precisaban cierta desenvoltura era más apropiado vestir el *χιτώνίσκος*, ya que per-

Taylor, 2003, 301. Sobre lo resplandeciente asociado a las ceremonias religiosas véase Philo, *Spec.* 1. 269.

⁵² Taylor, 2003, 296-298. Sería una concesión excepcional al *lujo* en favor de una alta simbología de pureza, santidad o espiritualidad. Filón, como observa Taylor, no es claro en este sentido, porque mientras dice por un lado que sus ropas eran sencillas, por otra nos habla de trajes deslumbrantes. *Contempl.* 38 y 66. Como afirma Diógenes Laercio para los pitagóricos «lo blanco tiene la naturaleza de lo bueno». D.L. 8. 34. Las vestimentas blancas impolutas también figuran en Qumrán y en los sacerdotes del Templo. Sin embargo en los ensenios el uso de ropas blancas era habitual, igual que los continuos baños, algo que en *De vita contemplativa* no aparece. Taylor, 2003, 298.

⁵³ Filón nos dice que ὑποσημαίνοντός τινος τῶν ἐφημερευτῶν -οὕτω γὰρ ὀνομάζεν ἔθος τοῦς ἐν ταῖς τοιαύταις ὑπηρεσίαις-, «a una señal de uno de los efemereutas -así se acostumbra a llamar a los que cumplen este servicio-». *Contempl.* 66. Traducción Vidal, 2005.

⁵⁴ *Contempl.* 75. Que literalmente significa servidor o ayudante.

⁵⁵ Véase Vidal, 2005, 93, n. 102. *Efemereutas* es un término muy raro, utilizado por Filón solo en este tratado, pero sabemos que Filón es un investigador y un creador del lenguaje. Sin embargo, aunque escasamente, también aparece en otros escritores como Polibio, 22.10.6 o Diodoro Sículo, 9.8. Graffigna lo asocia a ἡμέρα, «día» en el sentido de que haya luz, que no esté oscuro, es decir, que significaría «el servidor de ese día» (mientras haya luz), pero si la fiesta transcurre por la noche en gran parte, no entendemos bien el matiz de Graffigna. Sí sería comprensible el otro sentido que expresa la investigadora italiana procedente de ἡμερος, *mansuetudine*, traducéndolo al español como afabilidad, docilidad, servicialidad, supondría una especie de redundancia que subrayaría el significado de «estar a disposición de alguien» y que podríamos interpretar: «servidor afable de jornada». Graffigna, 1992, 144. Coincide en gran medida con Taylor y Davies, 1998, 21, «jóvenes que cuidan del desarrollo material del banquete». Para Bréhier, recuerdan a los sacerdotes encargados por turnos de las ceremonias del día en el Templo de Jerusalén. Bréhier, 1950, 322; Geoltrain también le da el significado de «prêtres de jour». Geoltrain, 1960, 57; Daumas afirma que ha encontrado este término con el significado de los que presidían las reuniones comunitarias. Daumas y Miquel, 1963, 125, n. 4. Riaud cree que se asimilan a los sacerdotes nombrados para el servicio del Templo cada día, como lo confirman varios pasajes bíblicos que él cita. Riaud, 1991, 238.

⁵⁶ *Contempl.* 72.

mitía una mayor movilidad⁵⁷. En esta ocasión, el filósofo alejandrino no manifiesta el género de tejido, pero sabemos que generalmente eran de lino corriente, como los anteriormente comentados, sin embargo sí se detiene en describirnos cómo lo llevaban porque era una cuestión muy importante en esta ocasión. Y de esta forma refiriéndose a los *efermeneutas* dice:

ἄζωστοι δὲ καὶ καθειμένοι τοὺς χιτωνίσκους εἰσίσιν ὑπηρετήσοντες, ἔνεκα τοῦ μηδὲν εἶδωλον ἐπιφέρεισθαι δουλοπρεποῦς σχήματος.
Se presentan para servir con la túnica desceñida y dejándola colgar, para no llevar nada que tenga un aspecto de esclavo⁵⁸.

Aquí Filón está empleando una imagen del atuendo para señalar un valor moral de la comunidad, y es que los terapeutas son contrarios a la esclavitud y, por tanto, se está refiriendo a que allí donde ellos habitan esta situación denigrante para el ser humano no es posible que exista, pues todos los componentes de la congregación son personas libres⁵⁹. Por esto, al hablar en este mismo tratado de los esclavos que sirven los banquetes paganos señala que «tienen ceñida a la cintura una túnica...»⁶⁰, algo que significa una manera humillante de vestir una indumentaria, y era así para que todos los presentes identificaran a los servidores esclavos en los banquetes helenísticos. El alejandrino, aunque ya había expresado antes que los terapeutas «no son servidos por esclavos»⁶¹, quiere dejar constancia de ello esta vez con una imagen clara, que queda plasmada en la manera de portar el χιτωνίσκος, ya que los que sirven la mesa de los mareóticos no son esclavos, sino personas libres que también forman parte de la propia comunidad, por lo que van ἄζωστοι, desceñidos⁶².

A lo que no se refiere Filón para nada es al calzado. Suponemos que no lo estimó relevante porque la mayoría de las personas usaban sandalias prácticamente siempre. En griego estos utensilios de la indumentaria recibían el nombre de πέδιλον, en el caso del modelo más sencillo y pobre, o κρηπίς, que era un tipo ya más evolucionado y complejo. En caso de inclemencias meteorológicas se podía usar un tipo de zapato cerrado, llamado εμβάς, que mantenía los pies protegidos. En Egipto, por las razones ya expuestas conservadoras de una larga tradición, el calzado se realizaba con fibras vegetales, fundamentalmente el papiro, pero también con otros materiales del mismo origen como juncos, palma datilera o madera⁶³.

⁵⁷ Sería la indumentaria adecuada para el personal de servicio, que es quien la porta en el relato de Filón.

⁵⁸ *Contempl.* 72. Traducción Vidal, 2005.

⁵⁹ La libertad como elemento fundamental del ser humano es algo que en Filón está presente en toda su obra, pero especialmente es relevante, en este sentido, el análisis que realiza en el tratado *Quod omnis probus liber sit*, donde se asocia por múltiples motivos la libertad al bien o a la bondad.

⁶⁰ *Contempl.* 51. Traducción Vidal, 2005.

⁶¹ *Contempl.* 70. Traducción Vidal, 2005.

⁶² *Contempl.* 72. La prestación de un servicio en la comunidad de los ascetas del lago Mareotis no se consideraba como un rasgo humillante para los que lo realizaban, ya que los propios terapeutas se definían así mismos como servidores de la Divinidad y de los demás. La asistencia, la curación o el servicio, la *θεραπεία*, es a lo que ellos se dedican en cuerpo y alma. *Contempl.* 2. Hadot interpreta este servicio como «la terapia o cura de las pasiones», fundamentalmente, dentro del programa de ejercicio espiritual que caracterizaba a las principales escuelas filosóficas de la Antigüedad. Hadot, 2006, 27, y 332, n. 32. Pero sabemos que igualmente el término *θεραπεία* puede albergar el significado de servicio cultural o religioso, al que también atendían, como integrantes de una congregación sacerdotal levítica que eran.

⁶³ El calzado ceremonial egipcio podía ir enriquecido con metales preciosos, pedrerías, vidrios y esmaltes policromos.

6. Epílogo

La vestimenta de los terapeutas del lago Mareotis aunque fuese sencilla y de una modalidad común no constituía un uniforme, era simplemente una indumentaria discreta, similar para todos, pero no tenía por qué ser idéntica, ya que hubiese constituido un artificio sofisticado, impropio de una comunidad de sus características, vestir prendas regularizadas, por lo que supondría de preocupación por una estética externa que desmentiría todo lo expuesto, en este sentido, dentro de la obra filónica en relación a la congregación mareótica⁶⁴. La única atención, en cuanto a la indumentaria, era la que se prestaba a la blancura de las prendas vestidas en las jornadas festivas, pero esto se debía más a una cuestión simbólico-religiosa que a una intención ornamental, como ya dijimos. Filón no menciona ninguna discriminación tipológica entre la vestidura de hombres o de mujeres, a pesar de que en otras obras suyas sí le importa mucho diferenciar los atuendos masculino y femenino, y se detiene en ello, porque quiere poner de manifiesto que los ropajes de ambos debían ser los apropiados para cada sexo, con la finalidad de evitar equívocos.

Porque ha sido el parecer de la ley que también en estos aspectos el hombre de verdad debe ser varonil, y muy especialmente en sus ropas, las que, por llevarse día y noche, es preciso que no contengan cosa alguna que dé la impresión de falta de virilidad... Con el mismo criterio, velando también por el decoro apropiado en la mujer, prohibió a ésta vestir ropas masculinas; lo que en un plano más amplio significa una advertencia contra los hermafroditas, tanto varones como mujeres.⁶⁵

Sin embargo, en *De vita contemplativa* Filón no hace ningún comentario en este sentido porque, pensamos, que la vestimenta de los terapeutas debió ser tan poco marcada sexualmente, que igual valía a unos que a otros, sin que por ello se pusiese en peligro la condición personal, pero tampoco se menoscabara la honestidad y el recato. Tampoco hace distinciones entre los ropajes de jóvenes o viejos, salvo el empleo del *χιτωνίσκος*, usado por los *efemereutas* y *diakonos* que atendían y servían en el banquete. Pero, ya vimos que esta diferenciación se produce simplemente por ser la prenda más adecuada en esas circunstancias y para ese cometido.

Por todo ello, la indumentaria en el poblado del lago Mareótis, similar en muchos aspectos al de otras agrupaciones espiritualistas y sabias, como los esenios o los pitagóricos, constituía un elemento más de su forma de vida igualitaria y contemplativa, que contribuía a subrayar el carácter ascético y filosófico de la comunidad, su vocación de austeridad y su dedicación intelectual y recoleta.

7. Bibliografía

- Balasz Recort, M. (trad. y notas) y Díaz Tejera, A. (intr.), 1983, *Polibio. Historias. Libros XVI-XXXIX*. Madrid.
- Bembibre, C. y Crogliano, M. E. 2003, *Grecia. Indumentaria, mitos, tejidos*. Buenos Aires.

⁶⁴ *Contempl.* 30, 38 y 66.

⁶⁵ *Virt.* 20-21. Traducción Triviño, 1976.

- Bréhier, É., 1908, *Les idées philosophiques et religieuses de Philon d'Alexandrie*, Paris (re. Paris 1950).
- Cohn, L., Wendland P., y Reiter, S., 1896-1915, *Philonis Alexandrini Opera quae supersunt*, vols. 1-6, Berlin.
- Colson, F. H., 1941, "On the Contemplative Life or Suppliants (De vita contemplativa)", en *Philo in Ten Volumes (and Two Supplementary Volumes)*, vol. 9. London (re. London, 1985).
- Conybeare, F., 1895, *About the contemplative life; or the Fourth Book of the Treatise Concerning Virtues, by Philo Judaeus*, Oxford.
- Daumas, F. y Miquel, P., 1963, *De Vita Contemplativa. Les oeuvres de Philon d'Alexandrie 29*, Paris.
- Elvira Barba, M. Á., 1988, "El traje en Grecia", *Historia* 16, 145, 100-108.
- y Carrasco Ferrer, M., 2014, "Tradicción y moda en el traje griego", *Mirabilia Ars* 1. <https://www.revistamirabilia.com › pdfs › 01-01ars>. [Acceso 15.06.2021].
- Evans, J. A. S., 1212, *Daily Life in the Hellenistic Age from Alexander to Cleopatra*, Oklahoma.
- Fernández-Galiano, D., 1993, "Un monasterio pitagórico: los terapeutas de Alejandría", *Ge-ración* 11, 245-270.
- , 2011, *Los Monasterios Paganos. La huida de la ciudad en el Mundo Antiguo*, Córdoba.
- García Alonso, J. L., De Hoz García-Bellido, M. P., y Torallas Tovar, S. (Intr., trad. y notas), 2015, *Estrabón. Geografía. Libros XV-XVII*, Madrid.
- García Gual C. (intr., trad., y notas), 2007, *Diógenes Laercio. Vida de los filósofos ilustres*, Madrid.
- Geoltrain, P., 1960, *Le traité de la vie contemplative de Philon d'Alexandrie*, Paris.
- González Serrano P. 1996, "El vestido y la cosmética en el Antiguo Egipto", *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie II, Historia Antigua, vol. 9, 31-54.
- Graffigna, P., 1992, *Filone d'Alessandria, La vita contemplativa*, Genova.
- Hadot, P., 2006, *Ejercicios espirituales y filosofía antigua*, (trad. esp. J. Palacios), Madrid, (Exercices spirituels et philosophie antique, Paris, 2003).
- Hay, D. M. 1992, "Values and Convictions of the Therapeutae: Things Philo Said and Did Not Say About the Therapeutae", en Lovering, E. H. «ed.», *Society of Biblical Literature Seminar Papers*, Series 31, Atlanta, Scholars, 673-683.
- Kazen, Th., 2019, "Purity and Impurity in Ancient Israel and Early Judaism", *Oxford Bibliographies in Jewish Studies online*, 1-44.
- Lever, J., 1988, *Breve historia del traje y de la moda*, (trad. esp. E. Albizu Huarte) Madrid, (Costume and Fashion. A concise history, London, 1982).
- Marculescu-Badilita, S. 2003, "La Communauté des Thérapeutes: une Philonópolis? ", Colloque international «*Philon Politique*», *Adamantus*, 9, Clermont-Ferrand, Université Blaise Pascal, 67-77.
- Martín, J. P., 2009, "Sobre la vida contemplativa (De vita contemplativa)", (intr., trad., y notas), en Martín, J.P. «ed.» (2009), *Filón de Alejandría. Obras Completas*, vol. 5, Madrid, 145-176.
- Martín, J.P. (ed.), 2009-2016, *Filón de Alejandría. Obras Completas*, 5 vols., Madrid.
- Nikiprowetzky, V. 1963, "Le suppliants chez Philo d'Alexandria", *Revue des Études Juives*, 122, 241-278.
- Nikiprowetzky, V. 1976, "Le «De vita contemplativa» revisité", en *Sagesse et Religion: colloque de Strasburg*. Octobre, 1976, Paris, 105-125.

- Perea Yébenes, S., 2009, “Los therapeutai judíos de Egipto, una singular comunidad religiosa platónica (en el *De vita contemplativa* de Filón de Alejandría), y la tradición literaria griega pre y post filoniana”, en R. González Salinero, y M. T. Ortega Monasterio, «eds», *Fuentes clásicas en el judaísmo: de Sophía a Hokmah*, Madrid, 51-86.
- Periago Lorente, M., (intr., trad., y notas), 1984, *Porfirio. Sobre la abstinencia*, Madrid.
- Pordomingo Pardo F. y Fernández Delgado, J. A. (intr., trad. y notas), 1995, *Plutarco. Obras morales y de costumbres (Moralia) 6, Isis y Osiris. Diálogos Píticos*, Madrid.
- Raurell, F., 2006, *Filó d'Alexandria “De vita contemplativa”*, Barcelona.
- Riaud J., 1991, *Les Thérapeutes d'Alexandria et l'idéal lévitique*. In *The Teacher of Raightheousness: Literarie Studes*, Krakow, 227-240.
- Rodríguez López, M. I., 2014, “Indumentaria y moda en el mundo griego”, *Diseño de moda: teoría e historia de la indumentaria*, Madrid, 7-26.
- Schürer, E., 1985, *Historia del pueblo judío en tiempos de Jesús, 175 a.C.-135 d.C.*, 2 vols., (trad. esp. J. Cosgaya, A. Piñero y J. Valiente Malla), Madrid (*The History of the Jewish People in the Age of Jesus Christ*, 2 vols., G. Vermes, F. Millar y M. Black «eds», Edimburg, 1979)
- Taylor, J. E., 2003, *Jewish Women Philosophers of First-Century Alexandria: Philo's “Therapeutae” Reconsidered*, Oxford.
- , (2019). “Mujeres reales y retoques literarios: las mujeres “terapéutas” de *De vita contemplativa* de Filón y la identidad del grupo”, (“Real Women and Literary Airbrushing: The Women “Therapeutae” of Philo’s *De vita contemplativa* and the Identity of the Group”, trad. esp. Lourdes Calduch-Benages), en Schuller, E. y Wacker, M-T. «eds.», *La Biblia y las mujeres. VI. Primeros escritos judíos*, Pamplona, 223-241, (*Early Jewish Writings. The Bible and Women*, 2017, Atlanta).
- Taylor, J. E., y Davies, P. R., 1998, “The So-Called Therapeutae of “De Vita Contemplativa”: Identity and Character”, *The Harvard Theological Review*, 91, 1, 3-24.
- Taylor, J. E. y Hay, D. M. (Intr., Trans., Notes and Comm.), 2020, *Philo of Alexandria On Contemplative Life*, Leiden-Boston.
- Torres Esbarranch, J. J. (intr., trad. y notas), 2006, *Diodoro de Sicilia. Biblioteca Histórica. Libros IX-XII*, Madrid.
- Triviño, J. M., 1976, *Obras completas de Filón de Alejandría*, 5 vols, Buenos Aires.
- Van der Horst, P. W., 1987, *Chaeremon, egyptian priest and stoic philosopher*, Leiden.
- Vidal, S., 2005, *Los therapeutas. De vita contemplativa*, Salamanca.
- Winston, D., 1981, *Philo of Alexandria: The Contemplative Life, the Giants and Seleccctions*, New York.